

◆ Punto de vista

Primer informe de gobierno: censura y vuelta al pasado

ELISABETTA DI CASTRO
(Profesora del Colegio de Filosofía)

DEL PRIMER INFORME de Felipe Calderón destacan, entre otros, dos hechos que seguramente serán recordados: la censura del discurso de la presidenta de la Cámara de Diputados y la brevedad con la que el jefe del Ejecutivo cumplió con su obligación constitucional.

El primero de septiembre, después de que se había transmitido en cadena nacional el inicio de la sesión del Congreso General y el mensaje del senador Dante Delgado por parte de Convergencia (el único partido de los ocho grupos parlamentarios que no declinó usar la tribuna), las dos principales televisoras privadas interrumpieron la señal cuando iba a hacer uso de la palabra la diputada perredista Ruth Zavaleta en su calidad de presidenta de la mesa directiva, y la reanudaron cuando ingresaba al salón de plenos Felipe Calderón. De esta manera, a pesar de que el canal del Congreso mantuvo la señal abierta y a disposición de cualquier televisora que quisiera retransmitirla, los televidentes de Televisa y

de Televisión Azteca no pudieron escuchar las razones por las cuales Zavaleta se retiraba del salón de plenos –seguida por los diputados y senadores de su partido que contaron con el respaldo de las bancadas del Partido del Trabajo–, dejando al vicepresidente, el panista Cristian Castaño, las facultades legales para continuar con la sesión y recibir el informe de gobierno.

En su discurso, la presidenta de la Cámara de Diputados fue clara: “Estoy obligada a actuar con responsabilidad, institucionalidad y con apego a las leyes, garantizando los principios de imparcialidad y objetividad en la conducción de esta sesión. El Congreso es un lugar de debate y de acuerdos. Es la representación de la pluralidad y representatividad. Ha llegado la hora de reformar al Estado y a sus instituciones, que ya no responden a los nuevos tiempos de México. Hago un llamado a seguir impulsando sin dudas ni titubeos las transformaciones que nuestro país requiere y que la po-

blación nos exige. Las circunstancias y formas en las cuales hoy concurrimos a esta sesión demuestran que la vieja ceremonia de entrega del Informe presidencial ha caducado y ahora debe construirse una nueva relación republicana entre los poderes de la Unión. Por eso, cumpliendo con el mandato legal, esta soberanía deberá recibir el Informe correspondiente. En consecuencia, con fundamento en mis atribuciones legales, instruyo al vicepresidente de la Cámara de Diputados, Cristian Castaño, asista a esta presidencia en sus funciones y actúe dignamente al frente de los trabajos de este pleno. Ahora bien, apelo a la generosidad de mis compañeras y mis compañeros legisladores para que comprendan que soy una mujer de convicciones y principios, promotora de procesos electorales democráticos transparentes, equitativos y de respeto al voto. Les comunico que procederé a retirarme de esta tribuna. No puedo aceptar recibir un documento de quien proviene de

un proceso electoral legalmente concluido, pero cuestionado en su legitimidad por millones de mexicanos”.

La censura de este mensaje fue explicada en su momento como una *falla técnica* e incluso ya fue sacrificado el director del Centro de Producción de Programas Informativos y Especial-

les (Cepropie, oficina dependiente del Ejecutivo), responsable supuestamente de ella. Pero, más allá de las excusas, sin duda la censura fue un golpe al Congreso de la Unión y a la democracia. Se rompió además con un acuerdo parlamentario explícito en el que se había establecido que después de la

Pasa a la página 8

◆ Seminario

Coetzee: una literatura en el *borderline*

RAQUEL SERUR
(Profesora del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)

EN UNA CONVERSACIÓN con mi querido maestro el profesor Colin White, llegamos a la conclusión de que John Maxwell Coetzee es, quizás, el escritor vivo que mejor maneja la lengua inglesa. Su capacidad comunicativa es notable porque, como pocos, logra moldear la lengua inglesa a su antojo encontrando el tono narrativo preciso para cada una de sus novelas. Como sucede sólo con los grandes escritores, una vez que caemos en la red de su narración, nos envuelve en ella como una araña poderosa, para ser devorados por una prosa en la que cada frase depende del todo, y el todo de cada frase. Esta eficacia narrativa es sólo el rasgo más evidente de la muy alta calidad de su obra novelística.

A pesar de ser un autor tan prolífico y tan ampliamente reconocido es interesante apuntar que precisamente en su tierra, en su Sudáfrica natal, es menos frecuentado que en otras latitudes. Con el calificativo de “too dark and depressing” un importante crítico literario sudafricano lo descartó de un plumazo, y lo hizo con éxito. Me parece incluso que sus novelas y ensayos son más conocidos y apreciados en muchos países de habla hispana que en la propia Sudáfrica o en los países de habla inglesa.

Quisiera aventurar una hipótesis acerca del por qué de esta situación. De manera reiterada e incisiva, desde los múltiples ángulos que conforman su prisma literario, Coetzee hace hincapié en una serie de abominaciones sin las cuales resulta imposible la así llamada “Civilización Occidental”. Coetzee escribe desde el dolor intenso que le produce haber nacido en un rincón del mundo donde todas las contradicciones del capitalismo periférico se dieron y –según su visión en *Disgrace*– se siguen dando de la manera más virulenta y brutal; donde “lo humano” está reservado para los de raza blanca y “lo humanoide” o “cuasi-humano” se reparte entre los de raza negra. Así de simple.

El peculiar racismo del *apartheid* sudafricano aparece en sus novelas, pero no lo hace de manera obvia o panfletaria; sólo a partir del dolor es que Coetzee construye alegorías sorprendentes que alcanzan esa universalidad que muy pocos logran, alegorías que revelan la situación fundamental de desesperación y desamparo en la que se encuentran millones y millones de seres humanos en nuestro planeta tierra. Sus escritos, como los de Elizabeth Costello, el personaje que es contraparte femenina en la novela del mis-

mo nombre, versan sobre las formas modernas de la inhumanidad, practicadas sobre los perdedores, incluidos los del reino animal; sobre los límites de la razón y lo ineluctable del mal; sobre la censura soterrada y el valor crepuscular de las humanidades. Sus preocupaciones se centran en los dilemas humanos más graves y profundos y en la historia de los mismos. “¿Qué significa para usted ser una escritora Australiana? Australia es un país que queda muy lejos.” Le preguntan a su personaje Elizabeth Costello, y ella contesta: “¿Lejos de qué?” De los Estados Unidos, el nuevo centro imperial, ciertamente, pero también de Europa, el viejo centro imperial y las exigencias de su tradición intelectual.

Coetzee no quiere entretener al lector, no aspira a divertirlo. Su ficción es de una exigencia implacable y es una invitación irónica a pensar el mundo en el que habita el lujoso lector que, ya por serlo, puede hacerse un tiempo para leerlo. Por lo mismo, muchos de sus lectores que están inmersos en la lógica del capital encuentran en él a un escritor que sin duda escribe muy bien pero que “desperdicia” esa capacidad de escritura malgastándola en escritos “deprimidos”, “oscuros”, “desagradables”, condenándola de esta

Pasa a la página 8

Primer informe



Eduardo García Torres / 2007

◆ Editorial

Relaciones bipolares

Página 2

◆ Perspectivas

Coloquio: La “americanización” de la modernidad

BOLÍVAR ECHEVERRÍA
Página 4

metlapilli

Fotografía

Cuento

Bienvenida

Homenaje

Poesía

Distribución gratuita

EL MES DE agosto fue un mes en el que los universitarios pudimos vivir una relación paradójica con los Estados Unidos de Norteamérica. Por un lado, pudimos leer y escuchar diferentes respuestas y vías de análisis a la pregunta que planteaba el seminario sobre la Americanización de la Modernidad, en relación con qué tan americanizada, o mejor, norteamericanizada, está la modernidad, o cómo fue que el *american way of life* se convirtió en ideología hegemónica en el planeta. La riqueza de los puntos de vista fue lo más destacado, las discusiones de buen nivel lo más agradecido, y el resultado que hizo pensar a más de uno, el mejor camino.

Cómo esa sociedad que según dice Pérez Gay logró imponer su estilo de vida a través de la industria del cine en la época de la creación de mitos que todos hicimos nuestros,

◆ Editorial

cómo esa sociedad se convierte hoy ella misma en el tema de la industria del cine que narra el maltrato a los migrantes quienes al final del día han enriquecido a las ciudades en las que se concentran, lo que bien podría verse un día sin mexicanos.

Fueron tres los días del Seminario, uno en la Facultad de Ciencias y dos en nuestra Facultad. Lo paradójico de la semana, o del mes que recién pasó, fue que uno de los atractivos del Seminario fue que pudo llamarse "Contra diez mitos sobre Estados Unidos", porque en algunos casos se salió de los lugares comunes que culpan de todos los males a los vecinos del norte y a sus productos de consumo chatarra y de tecno-

Relaciones bipolares

logía alienante. Carlos Monsiváis nos convenció sin pretenderlo de que los medios masivos no estaban haciendo el papel de la SEP, y tampoco el internet, sino que ese papel sólo lo hace... la SEP. Rolando Cordera nos recordó en una discusión que muchas de las prácticas políticas y de las políticas sociales de la sociedad norteamericana no siempre tuvieron una dimensión apolítica ni antisocial. También supimos que norteamérica no tiene por qué cargar a sus espaldas la culpa de haber convertido al arte en mercancía. La historia contada como historia de buenos y malos quedó en entredicho.

Pero... la diaria lectura de las noticias nos fuerza a simplificar: la de-

portación de Elvira Cruz con lujo de violencia, mediante actos ilícitos, la nota de Brooks sobre las políticas migratorias que se están diseñando, aprobando e imponiendo, a lo largo de toda la Unión Americana, nos muestran la otra cara de nuestra relación con el Norte. Sólo la información que ofrece la Red Nacional por los Derechos de los Inmigrantes y Refugiados da para pensar en el lado oscuro de esta relación, pues según declaran, en los últimos diez meses se han recuperado 200 cuerpos de migrantes, y 4 500 desde 1994.

Hay que estar pendientes de la iniciativa sobre migrantes que se envió al Congreso Norteamericano aprovechando el periodo preelectoral

en el que el voto migrante tiene mucho peso. Sólo que ahora, según dice Elvira Cruz, no se conformarán con promesas sino con hechos, es decir, con la aprobación en el Congreso de la iniciativa antes de comprometer el voto. "Nuestra gente no es tonta", dice Elvira, "y ya no confía en la palabra de nadie".

En el Seminario sobre Modernidad, José Marquina comentó en su exposición que "el cine norteamericano es como Estados Unidos, diverso, plural, repulsivo, fascinante, comercial, crítico, retador, complaciente, intrascendente, reflexivo, perturbador, alienante". Un melancólico como Borges podría replicar que al final, es un país "como todos".

Y tal vez, pero para que esta extrema bipolaridad no haga estragos se requiere mayor autonomía de quienes están extremadamente cerca. ◆

◆ De nuestra gente

Cerrando ciclos: toda una vida dedicada a la Facultad

CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ Y ROSARIO ORTA
(Trabajadoras administrativas)



Leticia Castro Arteaga y Patricia Hernández Robles / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

COMO MUCHOS TRABAJADORES, Leticia Castro Arteaga y Patricia Robles Hernández, compañeras con 28 y 32 años de antigüedad en la División de Estudios de Posgrado, y Fernando Reyes Amado, bibliotecario con 30 en nuestra Facultad, han decidido iniciar los trámites para su jubilación, una vez cumplidos los años de servicio, antes de que entren en vigor las reformas a ley del ISSSTE, pues nadie sabe a ciencia cierta cómo afectará nuestros derechos, además de que sienten que es hora de cerrar el ciclo y dar oportunidad a las nuevas generaciones. Éste es el caso de estos compañeros, quienes, con profunda nostalgia, compartieron con **metate** sus remembranzas,

sus experiencias y la tristeza de dejar atrás esta etapa.

Lety: ¿qué recuerdos tienes de tus primeros años en la Facultad?

Bueno, yo llegué a la Facultad, recuerdo bien, el 24 de noviembre de 1974. En ese entonces era director el recientemente fallecido doctor Ricardo Guerra, de quien guardo un cariñoso recuerdo, pues era una gran persona, como jefe como director y en el trato personal. Yo entré como Oficial Administrativo y estuve siete años en la Coordinación del Colegio de Geografía, con el maestro Francisco Hernández. Después, y desde entonces, con el doctor Antonio Alcalá, soy Jefe de Sección en la División de Estudios de Posgrado,

donde aprendí prácticamente todo lo que sé.

¿Qué ha significado para ti, haber dedicado tantos años de trabajo en esta Facultad?

La Facultad para mí ha sido mi segunda casa, pues es el lugar en el que paso más tiempo; después de la familia, aquí he encontrado los mejores jefes que he podido tener, entre ellos recuerdo con especial cariño y agradecimiento a Joaquín Sánchez McGrégor, Jorge Ruedas de la Serna, Paulette Dieterlen, entre otros. A la institución sólo tengo cosas que agradecerle, además de la satisfacción de haber servido a tantos y tantos estudiantes que conocí como alumnos y ahora puedo verlos convertidos en profesionistas e incluso en funcionarios universitarios, como el doctor José Luis Palacio Prieto, actual director general de Estudios de Posgrado, o al licenciado Gerardo Reza, en la misma dependencia.

Dejar de acudir a la Facultad después de tu jubilación, traerá sin duda cambios en tu vida, ¿qué sentimientos te provoca eso?

Seguramente voy a extrañar mi trabajo, el ayudar a tantos alumnos en sus trámites de titulación de posgrado, maestría o doctorado, pero también creo que ya es hora de cerrar esta etapa de mi vida como trabajadora universitaria y dedicarme un poco a mí, atender mi salud, aunque me siento bien y no tengo problemas, quiero cuidarme y estar más tiempo con mi familia.

Paty: ahora cuéntame tú, ¿hace cuánto tiempo llegaste a la Facultad?

Pues yo tengo 28 años de servicio primero como Oficial Administrativo y después como Oficinista de Servicios Escolares pero siempre en la División de Estudios de Posgrado.

Son muchos años en una sola área de la Facultad. ¿Qué me puedes contar al respecto?

Para mí ha sido muy satisfactorio trabajar en el Posgrado de la Facultad. Siento que no es igual que en Estudios Profesionales, donde se cursa la licenciatura, pues aquí los alumnos son gente madura ya que ha terminado la carrera pero que quieren hacer maestrías y doctorados. La gente es muy agradecida y siempre reconoce nuestro trabajo.

¿Qué parte del trabajo de la División te toca hacer en esta área?

A mí me toca atender a los alumnos en ventanilla, realizar inscripciones, elaborar horarios de clases y todo tipo de trámites escolares.

¿A quiénes recuerdas haber visto pasar por estas aulas de posgrado?

Recuerdo con mucho cariño a mis jefes, como la maestra Emilia Rébora, al doctor José Pascual Buxó, a Elizabeth Luna Traill y, de manera muy especial, a la doctora Libertad Menéndez y al doctor Enrique Moreno. Pero también vi pasar por aquí a algunas personalidades como la doctora Beatriz de la Fuente, o a la actriz Nuria Bages y hasta a Federica Sodi, la hermana de Thalia.

Finalmente, Paty, ¿también tú te jubilas próximamente?

Sí, ya tengo la antigüedad cumplida y creo, igual que Lety, que ya es tiempo de cerrar el ciclo y dar paso a las nuevas generaciones de jóvenes que seguramente traerán muchas ganas de aprender y seguir haciendo que esta Universidad funcione, que siga dando profesionistas que ayuden a salir adelante a nuestro país.

Fernando, y para usted, a lo largo de estos 30 años ¿qué es lo que más le gusta de su trabajo?

El único mérito que me puedo alabar como trabajador es que sólo tengo una falta y ningún retardo en estos treinta años de servicio. Lo que más me ha gustado de mi trabajo fue que colaboré para solucionar los problemas de espacio del acervo de la biblioteca que se plantearon en una ponencia en las Jornadas Bibliotecarias, en 1982. Quiero mencionar que la remodelación del ágora es una propuesta que yo le hice al maestro Samuel Hernández en una plática que sostuvimos.

¿Todo este tiempo ha sido usted bibliotecario?

Sólo el primer año fui auxiliar de intendencia y ahora ya cumplí 29 como bibliotecario.

¿Han tenido alguna influencia en su decisión de jubilarse las reformas a la ley del ISSSTE?

Sí, porque la nueva ley es un robo a más de dos millones de trabajadores de este país.

¿Cree que nuestro sindicato está protegiendo los derechos de la base trabajadora?

Creo que nuestro sindicato (y otros sindicatos) están siendo muy tibios y las bases excesivamente tolerantes.

¿Qué planes tiene usted para después de su jubilación?

Bueno, sí; estoy en un grupo de baile de salón al cual le voy a dedicar el cien por ciento de mi tiempo. Me voy contento por mis logros personales y en mi desempeño en la Facultad porque trabajé en el mejor acervo de Humanidades de toda América Latina. Quiero mencionar algunos maestros que voy a recordar por siempre: a la doctora Andrea Sánchez Quintanar, al maestro Carlos Pereda Boldrini, al maestro Óscar Zambrano Domínguez (decano de la Dirección General de Bibliotecas). A los dos primeros mi sincero agradecimiento por todas sus enseñanzas y consejos; al maestro Zambrano porque me enseñó todo lo que sé de bibliotecas. ◆



UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector; Lic. Enrique del Val Blanco, Secretario General; Mtro. Daniel Barrera Pérez, Secretario Administrativo; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Desarrollo Institucional; Dr. José Antonio Vela Capdevila, Secretario de Servicios a la Comunidad; Mtro. Jorge Islas López, Abogado General.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Director; Dra. Tatiana Sule Fernández, Secretaria General; Dra. Mariflor Aguilar Rivero, Secretaria Académica; Mtro. Samuel Hernández López, Secretario Administrativo; Carlos Mapes, Secretario de Extensión Académica.

metate

Directora: Dra. Mariflor Aguilar Rivero. Directora Metlapilli: Lic. Laura Talavera. Consejo Editorial: Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Dra. Tatiana Sule, Dr. Raúl Alcalá, Mtra. Claudia Lucotti, Lic. Pedro Joel Reyes, Mtra. Anamari Gomis, Dra. Griselda Gutiérrez. Consejo de Redacción: Concepción Rodríguez Rivera, Lic. Laura Talavera. Editora: Concepción Rodríguez Rivera. Asistente de Dirección: Mónica Hernández Rejón. Reporteros: Carlos Andrés Aguirre Álvarez y David Barrios Rodríguez; Diseño: Elizabeth Díaz Salaberría, Víctor Manuel Juárez Balvanera, Alejandra Torales Morales. Formación: Elizabeth Díaz Salaberría. Impresión: Formación Gráfica, S. A. de C. V. Con apoyo del Departamento de Servicio Social. Registro en trámite. La edición consta de 5 000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de **metate**. Distribución gratuita.



Luisa Josefina Hernández

Sustituir la amenaza bíblica de ganar el pan con el sudor de la frente con la dicha de lo ganado en la realización de nuestros más íntimos y complicados deseos es una distinción.¹

INICIO EL PRESENTE testimonio con esta frase pronunciada por la maestra en mayo de 1991, durante la celebración del Día del Maestro, ceremonia presidida por el rector Sarukhán en el Colegio de San Ildefonso, puesto que estoy segura de que es una de las claves del éxito de nuestra maestra, no sólo como la gran intelectual que es, sino también como una gran mujer que ha sobresalido y se ha realizado plenamente en todas las actividades que ha emprendido, y las que le faltan, en su fructífera existencia. Esto lo ha logrado, en parte, gracias a que se ha dedicado precisamente a lo que ella llama "la realización de sus más íntimos y complicados deseos". Digo en parte, porque la inteligencia, la sensibilidad creadora y el talento son intrínsecos en ella.

Desde pequeña, Luisa Josefina se familiarizó con los libros gracias a la gran biblioteca que poseía su padre, un famoso jurista campechano. La maestra ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras, ubicada entonces en Mascarones, inscribiéndose en Letras Inglesas, y en virtud de que ya se había conformado, dentro de la Maestría en Letras, una especialización en Arte Dramático, optó por esta última. El 8 de julio de 1955, después de un examen brillantísimo, aprobada por unanimidad, obtuvo el grado *cum laude*. Presentó como tesis su obra *Los frutos caídos*, acompañada por un prólogo técnico; fungieron como jurado de examen

◆ Nuestros maestros

Luisa Josefina Hernández: testimonio

AIMÉE WAGNER Y MESA

(Profesora del Colegio de Literatura Dramática y Teatro)

connotados profesores de la Facultad: presidente, doctor Francisco Monterde; primer vocal, Rodolfo Usigli; segundo vocal, doctor José Rojas Garcidueñas, y los maestros Fernando Wagner y Allan Lewis. Ese mismo año viajó a Estados Unidos con una beca que le otorga la Fundación Rockefeller, para ver teatro en Nueva York y asistir a la Universidad de Columbia, donde fue discípula de Erick Bentley.

Anteriormente había disfrutado de dos becas del Centro Mexicano de Escritores (1952-54); sin embargo, su carrera literaria como ensayista, novelista y dramaturga ya había iniciado tiempo atrás; en 1950 escribió su primera obra de teatro: *Aguardiente de caña*, dirigida por Fernando Torre Lapham, triunfadora en el Concurso de Primavera 1951.

Seki Sano quedó tan impresionado con este drama, que le solicitó a la joven dramaturga un nuevo texto para que él se hiciera cargo de la dirección escénica, y fue así como con la obra *Los sordomudos*, Luisa Josefina ingresa al teatro profesional. En 1953 se estrena en la Sala Chopin con las actuaciones de José Elías Moreno, Jorge Martínez de Hoyos, Alicia Caro, Hortensia Santoveña, Tana Lynn, Soledad Ruiz y Manuel Dondé.

Un año después se hizo acreedora, nuevamente, a otra distinción: el premio que otorgaba el periódico *El Nacional*, con su obra *Botica Modelo*, cuya escenificación estuvo a cargo de Celestino Gorostiza. En 1956, Seki Sano escenifica, en el Teatro Granero, *Los frutos caídos*; participan Amado Zumaia, María Douglas y Lola Tinoco, entre otros. Esta obra es presentada, nuevamente, bajo la dirección de Joaquín Lanz en Campeche y resulta triunfadora en el Festival Dramático del INBA, en 1958. Sería interminable mencionar todos los títulos de su obra dramática ya que, hasta la fecha, llegan al centenar. Baste con referimos a éstas sus primeras producciones y a las más recientes: *El gran parque*, que incluye cinco obras enmarcadas en distintos parques de nuestro México, escritas en 1999,

fueron publicadas en *Tramova* en 2000. *El galán de ultramar*: 11 obras publicadas por el Fondo de Cultura Económica; más, me atrevo a afirmar, las que se acumulen la próxima semana. Su compromiso con las futuras generaciones de teatristas la mueve a escribir *La calle de la gran ocasión*, 50 diálogos publicados en su segunda edición por Editores Mexicanos Unidos, dedicados a los estudiantes de actuación que, hasta la fecha, son utilizadas por los jóvenes actores y directores, incluso de Estados Unidos, cumpliendo así con su objetivo esencial.

La novela es otro de los géneros en los que ha destacado: *El lugar donde crece la hierba*, *Los palacios desiertos* (Premio Casa de las Américas), *Cólera secreta*, *Los trovadores*, *Memoria de Amaris*, *Nostalgia de Troya* (Premio Magda Donato), *Apocalipsis cum figuris* (Premio Javier Villaurrutia), *Mis tiendas y mis toldos* y su última novela, escrita durante el transcurso de 2006, actualmente en proceso de revisión, *El rayo verde*. Como podemos comprobar a través de estos ejemplos, la maestra Luisa es una escritora infatigable: amén del teatro y la novela, las adaptaciones, los textos de investigación y análisis, la crítica ejercida durante algún tiempo en los periódicos *Ovaciones* y *Novedades*, así como en los canales de televisión 11 y 13, lo corroboran.

Como si esto fuera poco, gracias a su dominio del inglés, alemán, francés e italiano podemos disfrutar de obras vertidas al castellano (Shakespeare, Fry, Dylan Thomas, etc.) por una escritora que no sólo maneja los idiomas sino que cuenta con la sensibilidad y sabiduría literaria que le permiten llevar a cabo esta tarea sin demérito del texto original, como sucede con los traductores de oficio. Para asombro y deleite de sus alumnos, la maestra hacía gala en clase de este don de leer en el idioma original los textos y traducirlos al español, con tal fluidez, que dejaba pasmados a sus ávidos interlocutores. Pero no sólo ha traducido muchos textos, sino que los suyos han sido vertidos a otros idiomas que van

desde el inglés hasta el ruso. Asimismo todos, o casi todos, los directores de este país han llevado a escena el teatro de esta notable dramaturga: Luis G. Basurto, Roberto Benítez, Alejandro Bichir, Mercedes de la Cruz, Ignacio Escárcega, Celestino Gorostiza, Dagoberto Guillomoin, Joaquín Lanz, Óscar Ledesma, Fernando Martínez Monroy, Héctor Mendoza, Rosenda Monteros, Mario Orea, Faustino Pérez Vidal, Ricardo Ramírez Camero, Xavier Rojas, Soledad Ruiz, Miguel Sabido, Felipe Santander, Seki Sano, Ignacio Sotelo, Pilar Souza, Luis de Tavira, Fernando Torre Lapham, Gustavo Torres Cuesta, Fernando Wagner y Raúl Zermeño.

La carrera docente de Luisa Josefina inicia poco tiempo después de haberse recibido: en 1956 ingresa como profesora de Teoría y Composición Dramática en la Facultad de Filosofía y Letras, sustituyendo a su maestro Rodolfo Usigli, quien deja la asignatura en virtud de que viaja al extranjero, cátedra que la maestra imparte magistralmente durante más de cuarenta años formando a muchísimas generaciones de actores, directores, dramaturgos e investigadores, a través de un modelo de análisis no sólo eficaz y de una lógica que podríamos calificar de matemática, sino que traspasa las fronteras del salón de clases para hacer "escuela" en nuestro país y fuera de él. ¡Cuántas veces hemos escuchado decir orgullosamente, y en ocasiones pedantemente, tanto a aquellos que fueron sus discípulos como a los discípulos de éstos: "Yo utilicé el sistema analítico de la maestra Luisa".

En el Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la UNAM, del cual fue Jefa, de 1966 a 1973, Luisa impartió no sólo esta materia sino las de Crítica dramática, Teatro moderno y contemporáneo y Composición dramática así como, en la División de Estudios Superiores, Teoría de la novela. En la ENAT del INBA, los cursos de Literatura dramática mexicana y Crítica dramática y, durante 1963, se hace cargo de un Seminario de Dramaturgia en La Habana, Cuba, además de cursos en varias

universidades de Estados Unidos, cumpliendo así con una de las tareas más importantes del ser humano: brindar conocimiento y abrir nuevos horizontes; tarea que ha llevado a cabo con pasión y entrega, eligiendo con compromiso y alegría "una ocupación y unos alumnos que conocía bien: los más pobres, los que no tienen bibliotecas, los que no aprendieron lenguas extranjeras, los que para ventura suya olvidan su clase social dos semanas después de haber sido admitidos en la Universidad, los que dicen más malas palabras, los que se miran mucho al espejo, los que diariamente se inventan un vestuario con el atuendo del día anterior, los que mueren de SIDA, los que le dan vergüenza a su familia, los que transitan por su vida encendidos por la pasión del teatro y ninguna otra" manifestó nuestra querida maestra durante la, ya mencionada, ceremonia del día del maestro cuando, a nombre de los profesores eméritos de la UNAM, dio la bienvenida a los que recién obtenían esta distinción. Cabe señalar que Luisa Josefina Hernández fue la primera maestra emérita de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Artista emérita del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la maestra es objeto, obviamente, de homenajes y distinciones: el ITI le otorgó la preseña Mi Vida en el Teatro, distintas Universidades de la República llevan a cabo homenajes a su persona, en 2000 el Encuentro Nacional de Escuelas Superiores de Teatro le fue dedicado, así como el Festival Internacional Cervantino 2005; es Premio Nacional de Literatura y Lingüística 2002 y, el 12 de marzo del presente, en el marco de la Primera Muestra de Dramaturgia 2007, el Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM nos reunió para confirmar lo que todos sabemos: que hablar de Luisa Josefina Hernández es hablar de una maestra sin igual, de la investigadora teatral por excelencia de nuestro país, de una escritora prolífica, audaz y sólida, de una amiga generosa, en fin, de una gran mujer. ♦

¹ Hernández, Luisa Josefina, "Ceremonia del Día del Maestro", en *Gaceta UNAM*. Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 2 652. México, 16 de mayo de 1991, p. 4.

◆ América Latina

Ni como ayudarle: el fracaso del Plan Puebla Panamá

MÓNICA TOUSSAINT

(Profesora del Posgrado en Estudios Latinoamericanos)

EL 10 DE ABRIL de 2007, se celebró en la ciudad de Campeche la cumbre extraordinaria del Plan Puebla Panamá (PPP). Más allá de considerarla como una oportunidad para promover el desarrollo y la prosperidad regional, el gobierno de México convocó a esta reunión en función de dos objetivos: primero, contrarrestar la idea tan difundida de que, al igual que en el sexenio anterior, sólo existe interés en la relación con Estados Unidos porque es la única importante, y, segundo, para lo que el presidente Calderón denominó "recuperar el liderazgo de México en Centroamérica".

Es por ello que Calderón se pronunció por la necesidad de mirar al sur y por lograr un acercamiento con los países centroamericanos. Sin embargo, el problema radica en pensar que México ha ejercido un liderazgo en la región y que, por alguna razón, lo perdió. Es cierto que México ha

tenido periodos de acercamiento hacia Centroamérica, por ejemplo en el porfiriato, y tuvo también una política exterior muy activa en los años ochentas del siglo pasado, en el proceso de búsqueda de la paz regional, concretamente con la iniciativa del Grupo Contadora. Pero de eso a hablar de un liderazgo perdido, hay una gran distancia. Además, en todo caso, los liderazgos no se anuncian, se ejercen.

Hasta ahora, los resultados de la cumbre del PPP han sido básicamente mediáticos. Habría que esperar para ver si las iniciativas generales dan paso a proyectos con un impacto real en las condiciones de vida de la población. Habría que esperar para saber si esto se queda sólo en el nivel discursivo o se traduce en acciones concretas. Habría que esperar para conocer si existe una real voluntad política para dedicar los recursos humanos y económicos necesarios para que el PPP funcione.

Pero, lo más probable es que esto no sea así. Un simple elemento de muestra es que ante la decisión de impulsar la construcción de una refinería regional, el presidente Calderón se comprometió a abastecer con 80 000 barriles de crudo pesado diarios, cifra que contrasta con los 260 000 barriles pactados en 2005. Parece que, en los hechos, el apoyo del gobierno mexicano a los compromisos del PPP será limitado.

Asimismo, resulta preocupante que, después de seis años, los jefes de Estado y de gobierno participantes en la Cumbre de Campeche hayan emitido una declaración conjunta en la cual prevalece un nivel de ideas sumamente generales. Se vuelve a repetir lo que ya sabíamos desde 2001: que los ejes del PPP son el logro de mejores condiciones de vida para nuestros pueblos, el manejo sustentable de los recursos naturales, potenciar las fortalezas de la región y buscar la integración mesoamericana. Además, en la Declaración

se le sigue dando prioridad al trabajo de la Comisión Ejecutiva y a las reuniones cumbre, en lugar de aterrizar en proyectos concretos, fáciles de evaluar y en los que todos los países se puedan comprometer. En suma, seguimos sabiendo los qué, pero falta por conocer los cómo y los cuándo.

Es interesante también que en el Anexo I a la Declaración Conjunta se presente un listado de "logros" del PPP, todos ellos en términos de "inicio de ejecución", "inicio de la preparación", "inicio del programa piloto", "elaboración de estudios", "desarrollo de avances". Es decir, que los logros del PPP en estos seis años han sido imprecisos y muy escasos, en contraste con la gran inversión reportada que asciende a 4 500 millones de dólares.

El panorama que se vislumbra a futuro para el PPP es bastante pobre debido a varias razones: se lanzó en 2001 y, más allá de declaraciones, creación de comisiones y reuniones cum-

bre, las acciones y los resultados han sido francamente limitados; el proceso de seguimiento y evaluación de avances es muy difícil, debido a la falta de información confiable y a la rotación de las oficinas del PPP; los cambios políticos y las necesidades internas de cada país dificultan darle prioridad a estas iniciativas; no todos los países están en la misma disposición y disponibilidad de responder y dar continuidad a los compromisos.

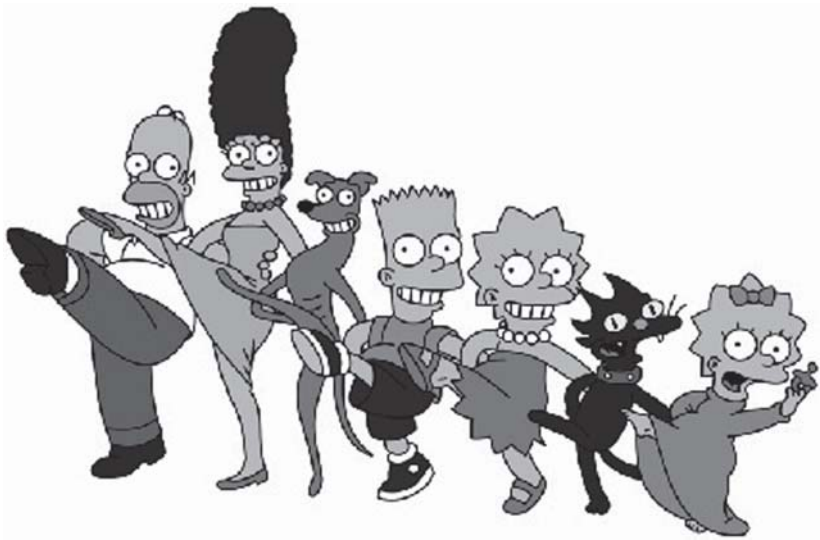
Por último, vale la pena destacar que aunque desde el principio se habló de que el plan buscaba tomar en cuenta la opinión de la sociedad civil, esto se ha dejado de lado. En todos los países de Centroamérica y también en México se han expresado muchas voces de organizaciones sociales y políticas en contra del PPP, el cual no es visto como un proyecto de desarrollo que traerá beneficios concretos en la vida cotidiana de las comunidades. Hay temor a que se les despoje de sus tierras, que se lesione la autonomía de los países, que se entreguen los recursos naturales a los inversionistas privados y, hasta ahora, no habido explicaciones claras y suficientemente difundidas que digan lo contrario.

De este modo, a partir de lo anterior sólo podemos llegar a una conclusión: el PPP es un fracaso y no hay ni cómo ayudarle. ♦

◆ *Perspectivas*

Coloquio: La “americanización” de la modernidad

BOLÍVAR ECHEVERRÍA*
(Profesor del Colegio de Filosofía)



EL SEMINARIO “La modernidad: versiones y dimensiones”, abierto por la Secretaría General de nuestra Universidad hace ya tres años, centra su trabajo en torno a una preocupación, a veces difusa, a veces concentrada,

que se expresa de muchas maneras en la opinión pública y que la reflexión académica recoge desde distintos ángulos pero sin hacer de ella el objeto de un tratamiento explícito y sistemático. Se trata de un

“malestar” que, más allá de reflejar una crisis en los niveles económico, social y político de la vida civilizada, parece ser la experiencia del carácter no sustentable del tipo de civilización de esa vida civilizada, del modo de vivir humano que prevalece en el mundo de nuestra época. Nuestro Seminario intenta ser una primera incursión en el estudio sistemático de esta crisis civilizatoria.

Si a este tipo de civilización lo llamamos “modernidad”, lo que resulta evidente en esta vuelta de siglo es que, en su culminación y para su culminación, esta modernidad ha debido adoptar una figura particular: la que se gestó en la historia de Norteamérica y que desde allí se ha extendido sobre todo el planeta. El despliegue del “americanismo”, de esa identidad particular de la que se ha servido la modernidad capitalista para alcanzar su figura más desarrollada, fue el tema que trataron, desde muy distintas perspectivas y en diferentes niveles, los ocho destacados conferencistas —unos miembros del Seminario y otros invitados expresamente— que participaron en el Coloquio sobre “La Americanización de la Modernidad”. Esperemos que el encuentro de estas perspectivas nos lleve a una discusión encendida y fructífera. ◆

* El doctor Bolívar Echeverría coordina el Seminario “La modernidad: versiones y dimensiones”.

Seminario Americanización de la Modernidad

- Bolívar Echeverría: En Norteamérica la Modernidad aparece en toda su pureza.
- José María Pérez Gay: Los Simpson ya pasaron de moda.
- Ignacio Díaz de la Serna: La esclavitud es reconocida por la Constitución.
- Rolando Cordera: La modernidad lleva al extremo el individualismo y el consumismo.
- Eduardo Subirats: El multiculturalismo es un performance y la democracia un espectáculo.
- José Marquina: De Cary Grant dijo Hitchcock: “...podría actuar con un huevo podrido en la cara y seguiría pareciendo tan fascinante como antes”.
- Jorge Juanes: Los adeptos del Pop dirán que con su pan se lo coman.
- Martha Lamas: No es lo mismo *gender* que género.
- Manuel Peimbert: México invierte en ciencia y tecnología el 25% del mínimo recomendado por la ONU.
- Roberto Castro Rodríguez: ¿Es posible el psicoanálisis en Estados Unidos?
- Raquel Serur: Coetzee hace hincapié en una serie de abominaciones sin las cuales resulta imposible la así llamada civilización occidental.
- Carlos Monsivais: La americanización, fábrica de sueños y de pesadillas a domicilio.

Todas las ponencias estarán disponibles hasta el 20 de octubre en:
<http://idisk.mac.com/isaacgarcia-Public>
<http://www.bolivare.unam.mx/miscelanea.html>
Carpeta: la americanización de la modernidad

ENTRE EL 9 y el 13 de julio del año en curso se celebró el XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), en la ciudad de París. El evento registró una asistencia sin precedentes, alrededor de 850 miembros, muchos de ellos jóvenes académicos que asistían por primera vez. Dada esa nutrida afluencia, la organización del programa y la denominación de las mesas deben de haber significado un inmenso trabajo para la comisión local organizadora.

No obstante, aquí quisiera destacar una serie de cuestiones relacionadas con la nomenclatura que aparece en el programa oficial del congreso, el cual fue repartido entre los congresistas. Ello con el propósito de sacar a la superficie una determinada concepción del hispanismo y, en consecuencia, una postura política con respecto a él.

El primer dato que llama la atención al lector cuidadoso es el orden en que se mencionan, en la página correspondiente a la “Comisión local organizadora del XVI Congreso”, a los “Miembros de Honor: Sus excelencias Embajadoras y Embajadores” precedidos por España y enumerados a continuación los demás países participantes de la América Hispánica colocados en orden alfabético: de Argentina a Venezuela (dieciocho en total).

Nombré intencionalmente a los países del subcontinente como Hispanoamérica y no Latinoamérica, según aparece en todos los encabezados del programa destinados a la región, aunque en algunos títulos de mesa se habla de “Escritores y artistas españoles e hispanoamericanos en París” (p. 16), de “Poesía—Modernismo hispanoamericano” (p. 27), de “Las literaturas del yo—Autoficción y ficción autobiográfica en la literatura hispanoamericana contemporánea (p. 36) y de “El siglo XIX hispanoamericano—Historia, prensa y literatura” (p. 38). Ciertamente

◆ *Desde el extranjero*

XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Un asunto de nomenclaturas

MARÍA STOOPEN
(Profesora del Colegio de Letras Hispánicas)

los países hispanohablantes formamos parte de Latinoamérica y también de Iberoamérica. Sin embargo, la denominación Latinoamérica reúne a los pueblos y países del continente que hablamos alguna lengua romance (francés, portugués o español). Iberoamérica incluye a los que hablamos alguna de las dos lenguas oficiales originarias de la península Ibérica, e Hispanoamérica es el título adecuado que distingue, por un lado, y reúne por otro, a los países cuyas hablas, literaturas y cultura son objeto de reunión y debate en los congresos de hispanistas. Además de la precisión que cada uno de tales rubros contiene, estas distinciones fueron puntualizadas treinta y cinco años atrás, en 1972, por alguno de los prestigiados autores de *América latina en su literatura*.¹ (Lamento citar de memoria). Es obvio que me estoy refiriendo únicamente a las lenguas romances de origen europeo y no a las indígenas del continente, así como tampoco a las demás lenguas que se hablan en España. Ellas no son oficiales—o hegemónicas, si se quiere—ni cuentan con la mayoría de los hablantes.

En cambio, el programa, casi en su totalidad, se refiere con el término “hispanico” a alguna manifestación de la lengua, la literatura o la cultura españolas, excepto en una ocasión en que lo usa de modo incluyente (“París y el exilio hispánico. Escritores y artistas españoles e hispanoamericanos en París” [p.

16]). En los demás se le utiliza como privativo de lo español: “París y el exilio hispánico —París como etapa en el exilio”, que comprende a personajes españoles exiliados de la guerra civil (p. 16); “París y el exilio hispánico. Configuración del exilio en la literatura y la cultura española del siglo XX” (p. 33); “Las literaturas hispánicas y la literatura general y comparada. Visión diacrónica del teatro español” (p. 35); “Las literaturas hispánicas y la literatura general y comparada. Herencia grecolatina en la literatura española” (p. 44) y “Las literaturas hispánicas y la literatura general y comparada. Narrativa española del siglo XX y su proyección hacia el futuro” (p. 61), ocasiones las tres últimas en las que, además, no se explica el porqué del plural “literaturas hispánicas”.

En todos los casos de títulos de ponencias o menciones de México, el gentilicio se presenta en el programa con “x”, excepto en el de una mesa que reza: “Tradiciones y narrativa populares mejicanas y chicanas” (p. 22). ¿No sabrán los miembros de la comisión organizadora local, responsables de la nomenclatura de esa mesa, que el nombre oficial del país es México y que a los mexicanos y mexicanas nos irrita sobremanera esa insistencia de origen españolista de usar la “j”?

Asimismo, resalta el título de otra de las mesas: “Prosa del siglo XX—Revisitando a los ‘clásicos’ hispanoamericanos” (p. 55). Tales “clásicos”,

según los autores tratados en las respectivas ponencias son: Gabriel García Márquez, Augusto Roa Bastos y Juan Rulfo (a estos últimos dedicadas dos ponencias, respectivamente). Además de la chocante utilización de la palabra inglesa *revisiting*, destaca el uso de comillas para la denominación que se les da a esos autores. Si se acude al término *clásico*, ha de ser por alguna razón; sin embargo, las comillas devalúan o cuestionan ¿qué será?: ¿la poca antigüedad de esos clásicos?, ¿la calidad de su obra?, ¿su intento de llegar a serlo y no conseguirlo?, ¿se tratará de pseudo clásicos?, o bien, ¿las literaturas hispanoamericanas aún no han conseguido producir clásicos, como sí lo han logrado las europeas? De nuevo, resulta muy confuso, por no decir despectivo, el uso entrecorillado de esa categoría.

Por último, son significativos los temas propuestos por la Universidad de Roma La Sapienza, como candidata única para sede del XVII Congreso de la AIH: “relaciones Italia-España, el libro español en las bibliotecas italianas, libros hispánicos editados en Italia, literatura y migración”.² La presentación verbal hecha por Patrizia Botta, vocera de la universidad italiana, fue más explícita en relación con el último de los temas: América Latina (de nuevo): literatura y migración, el único manifiestamente dedicado a la región, aunque con énfasis en las migraciones, o sea, las aportaciones de fuera. En cuanto a los “libros hispánicos editados en Italia”,

ciertamente puede quedar comprendida, entre otras, la obra de Clavijero, uno de los más insignes jesuitas exiliado de México.

Antes que nada, destaca la inconsistencia en las clasificaciones y títulos propuestos en el programa para incluir y, a la vez, diferenciar a las dos regiones de habla hispana. Me parece que, en adelante, deberían adoptarse convenciones más precisas y adecuadas. Y tanto o más importante, del análisis se deduce una visión que privilegia a España en el mundo hispánico. Sin el ánimo de desconocer el origen peninsular de la lengua y de la filiación cultural de Hispanoamérica (por eso insisto en la especificidad del nombre), es indiscutible que esta región no sólo conjunta hoy un número mucho mayor de hablantes del español (México a la cabeza en este sentido),³ sino que su producción literaria y cultural, así como la académica tienen características propias de gran peso que enriquecen todo el ámbito hispánico. Es innegable, por otro lado, que el programa del XVII Congreso de la AIH da cuenta de ello. Por lo mismo, hoy no pueden mantenerse jerarquías, postura de la que podría deducirse que Hispanoamérica es un apéndice de España. ◆

¹ César Fernández Moreno, coord. e introd., *América Latina y su literatura* [1972], 6a. ed. México, Siglo XXI, 1979.

² “Acta de la Primera Asamblea General”, p. 3.

³ “México para un hispanohablante, y para cualquier hispanista que estudie nuestra lengua y literatura —dijo José María Pozuelo Yvancos en el Congreso de la AIH en Monterrey—, es mucho más que el país que cuenta con el mayor número de hablantes de español, también ha sido un referente cultural de importancia en la constitución misma del Hispanismo como categoría y como realidad histórica [...]” “El hispanismo hoy, en México”, ABC (19 de julio de 2004) apud Aurelio González, “El hispanismo en México”, *Boletín de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 13/06, Asociación Internacional de Hispanistas / Fundación Duques de Soria, s. l.



Laura Mayagoitia Penagos / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

LA DOCTORA LAURA Mayagoitia Penagos es la encargada de las becas y el programa de tutorías de la FFyL, hablamos con ella a unos días del arranque del nuevo programa de tutorías en la Facultad.

“Tutorías entre iguales” es el nuevo programa de tutorías de la Facultad, que he tenido a cargo desde hace dos años. Se ha procurado estructurar por etapas. Al principio sólo queríamos asignar a todos los alumnos becarios un tutor, que pudieran visitarlo y que los tutores estuvieran formados para hacerlo. Lo que hemos estado haciendo es un programa en el que se dan cursos para tutores y se establecen reuniones entre tutores, becarios y coordinadores.

Nos dan tres tipos de becas: Bécaslos (para alumnos de primer ingreso), Pronabes (para todos los grados) y PFEL, que significa Programa de

◆ Lo que hacemos

Tutorías entre iguales: entrevista con Laura Mayagoitia

JONATHAN LÓPEZ GARCÍA
(Alumno del Colegio de Estudios Latinoamericanos)

Fortalecimiento de Estudios de Licenciatura. Con estos tres tipos de becas, lo que nosotros hacemos es darles un tutor a cada uno de los becarios. Los chavos que vienen de primer ingreso, por ejemplo, tienen que ubicarse, acomodarse y ambientarse en la Universidad; los tutores les ayudan muy bien a hacer esto. Entonces, poco a poco, conforme pasan los semestres, están más fuertes y así no perder la beca. Las becas se pierden durante el segundo y tercer semestre; es cuando más perdemos a los becarios; pero hay algo muy interesante, del cien por ciento de becarios de toda la universidad, el 85% termina en tiempo curricular.

Pero resulta que los becarios tienen un buen promedio; el problema es: ¿qué hacer con los alumnos que pueden caer en el rezago o en el abandono escolar? No nos ajustarian los tutores para todos los casos, entonces se nos ocurrió hacer un programa que se llama “Tutorías entre iguales”. Los alumnos que obtengan un 40 por ciento por debajo del nivel de aciertos en el examen diagnóstico, se les aplicará una encuesta de hábitos de estudio y se les puede asignar un tutor becario desde el primer semestre para que no se rezaguen y no deserten. Precisamente se llama entre iguales, porque los dos son alumnos.

El proyecto lo armamos entre Dolores Maya –quien pertenece a la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE), y yo; ambas somos pedagogas. Entonces fuimos con los responsables de servicio social de la Facultad y les preguntamos: ¿qué tan viable es que los alumnos de séptimo semestre que van hacer su servicio social lo hagan en el proyecto que estamos proponiendo? Cuando ellos dijeron “Sí se puede”, fuimos con la maestra Claudia Lucotti (jefa de la División de Estudios de Profesionales), y le dijimos: “queremos saber si te interesa este proyecto, ¿cómo lo ves?”. “Hagan la presentación”, nos dijo, entonces Dolores Maya fue con la subdirectora de becas y con la subdirectora de servicio social de la DGOSE, las invitamos y les presentamos el proyecto. Para esto, ya habíamos sumado al proyecto a los chavos de servicio social, dado que una de las características del servicio social de los becarios de Pronabes es que debe ser en beneficio de la comunidad. Presentamos el proyecto más armado al doctor Ambrosio Velasco y la doctora María Elisa Cellis, de la DGOSE, a quienes les fascinó; y con esto empezamos una segunda etapa: los cursos de formación.

Diseñamos varios cursos: uno para los profesores monitores, que tendrán a su cargo un grupo pequeño de alumnos que, a su vez, tendrán a su cargo a un grupo de becarios; entonces tenemos a un monitor que atiende a cinco becarios tutores, y de éstos, cada uno atiende a cinco chavos que son becarios de primer año. Diseñamos un curso de compañeros tutores para hablarles, en una primera parte, de identidad, y en una segunda, de técnicas de estudio, entrevista, de valores, pero también del amor por su Universidad. Por esto último, les ofrecimos algunas visitas guiadas a los recintos universitarios del Centro Histórico, así como de Ciudad Universitaria. Así estamos formando a los profesores monitores y a los alumnos becarios; creíamos que llegarían cuatro o cinco personas al curso de compañeros tutores, y la respuesta fue mejor de lo que esperábamos, por lo que tuvimos que abrir otros cursos.

De esta forma, el departamento de servicio social de la FFyL, hace el registro del programa del servicio social “Tutorías entre iguales”, ante la Dirección de Servicio Social de la DGOSE, para que los becarios puedan hacer su servicio social; además hay una ventaja: esta Facultad definió que una modalidad de titulación es

el informe de servicio social. Como alumno, puedes hacer tu servicio social en seis meses, o presentar, como parte de tu titulación, un informe de servicio social si lo haces en un año. De modo que el proyecto sirve para dos cosas: para hacer el servicio social y titularte con la modalidad de informe del mismo.

El becario tutor debe tener cierto perfil para poder atender a chavos de primero y segundo semestre. Quien pudiera salir un poco bajo en el test, es mandado a entrevista con Dolores Maya a la DGOSE, de donde finalmente saldrán los becarios tutores. Cuando la asignación total de becas se da por parte de la subdirección de becas de la DGOSE, comienza a operar el programa.

Se asignarán los becarios de primer ingreso a los becarios tutores, y de igual manera, se asignarán éstos becarios tutores a los monitores, que son los profesores, para que ellos hagan el seguimiento. Tenemos ya un sistema de registro y seguimiento de becarios que empezará a funcionar a partir de este semestre para todos los tutores en general. Se les adiestrará en el manejo del programa en los cursos de formación, se registrarán los chavos de séptimo semestre al servicio social, donde definirán hacerlo en seis meses o en un año. Tendremos reuniones de los becarios tutores con los monitores para que se conozcan y las sesiones de tutorías comenzarán después del 16 de septiembre, que es cuando nos asignan las becas.

¿Por qué estamos tan enloquecidos con esto? Porque nos pidieron que fuéramos a presentar el proyecto el 28 de agosto en la unidad de seminarios Ignacio Chávez del jardín botánico; es decir, que este proyecto lo quieren para toda la universidad. ◆

◆ Perspectivas

Literatura: fuente de información geográfica

EDUARDO A. PÉREZ TORRES
(Profesor de los Colegios de Geografía, Historia y Letras Clásicas)

PARA OBTENER INFORMACIÓN, los geógrafos recurrimos a multitud de fuentes, directas y documentales. Las directas provienen del trabajo de campo y las documentales se refieren a documentos como: títulos de propiedad, planos de ciudad, planos de barrio, crónicas, registros eclesiásticos, registros civiles, registros comerciales, relatos de viajeros y otros. Todas estas fuentes son ampliamente utilizadas para obtener información geográfica de diferentes tipos.

Sin embargo, hay otra fuente de información geográfica, escasamente utilizada, la novela. Por definición, la novela se desarrolla en un ambiente y éste reproduce o se basa en alguna visión de la realidad, lo que incluye tanto al paisaje, con sus elementos: vegetación, fauna, relieve, hidrografía y otros, como a los grupos humanos que los habitan, con sus costumbres, historia y sus características culturales. Todos estos elementos pueden encontrarse en una novela y pueden constituirse como fuente de información geográfica, que puede emplearse con distintos propósitos: uno de ellos es la enseñanza.

Christopher Slater, geógrafo interesado en la relación geografía-literatura, toma como ejemplo para la enseñanza en Geografía cultural la novela *Las uvas de la ira*,¹ de John Steinbeck (1902-1968). Su planteamiento es que en geografía cultural,

la enseñanza de la geografía es mucho más rica si se hace a partir y a través de una novela. *Las uvas de la ira* relata la historia de la familia Joad, compuesta por granjeros que viven en el estado de Oklahoma y que ven arruinado su modo de vida tradicional como consecuencia del Dust Bowl, un fenómeno causado por la combinación de años de prácticas agrícolas inadecuadas y una sequía persistente. La familia Joad y muchas otras de la región se ven obligadas a emigrar y escogen California como su destino. La novela describe el recorrido de los migrantes de Oklahoma a California y las vicisitudes a las que se enfrentan. Slater señala particularmente:

La ficción literaria funciona bien con la Geografía Cultural porque la sustancia de ambas tiene su origen en la vida misma. La capacidad de tener actitudes que permitan una manipulación del ambiente está presente en todas las personas, ya sea que sus perspectivas emerjan de la pluma de un autor o de los datos de la entrevista de un científico social. La tarea del geógrafo cultural es la misma, sin importar la base de datos: convertir especificidades individuales en predicciones comprensibles y confiables.²

Este autor encuentra tres grandes temas de geografía cultural en la novela mencionada: el primero es la

movilidad humana, el viejo y nuevo tema de la migración, lo que constituye uno de los temas centrales de estudio de la geografía cultural. Las tensiones entre los modos de uso de suelo en competencia que son las prácticas agrícolas dañinas en Oklahoma y la avanzada agricultura de riego en California, y las configuraciones sociales y espaciales específicas a lo largo del recorrido de la familia Joad, cada lugar por donde pasan, la forma de organización espacial, así como las costumbres sociales que en ellas encuentran. Cada uno de estos temas puede analizarse ordenadamente, realizando una investigación a partir de la información que ofrece el texto. Además de que éste, por sí mismo, presenta un cuadro detallado de cada uno de estos problemas y otros menores, así como de las relaciones manifiestas entre ellos. Y aunque Slater favorece el trabajo del geógrafo cultural, también reconoce el valor que tiene la lectura de ficción para el no-geógrafo, así como el aprendizaje que puede obtener de dicha lectura. Dice así: “Para el lector de ficción, quien trata de comprender algo de los sistemas que subyacen en este caos de conflicto y desplazamiento, el estudio de esta novela le ofrece una ventana hacia el amplio fenómeno geográfico que va de los mapas mentales a las infraestructuras económicas”.³

El ejemplo de la novela *Las uvas de la ira* puede ser transportado a muchas otras novelas, con temas semejantes o diferentes, pero de aplicación similar en cuanto a la interpretación del paisaje y las relaciones que en éste se encuentran entre la naturaleza y la sociedad.

Una novela de particular interés para mí es *El amor en los tiempos del cólera*,⁴ de Gabriel García Márquez (1927). La novela relata la historia del amor entre Fermina Daza y Florentino Ariza en una ciudad de la costa atlántica colombiana, imaginaria pero con componentes de Cartagena de Indias y Barranquilla. Para desalentar el amor juvenil de los protagonistas, el padre de Fermina Daza la envía con unos parientes a la población de Riohacha, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta. El viaje recorre bosques y barrancos, poblaciones y costumbres. La separación de los enamorados sólo incrementa su amor de modo que planean un próximo matrimonio. Cuando Fermina Daza regresa a la casa paterna sufre una repentina desilusión al enfrentar a Florentino Ariza y rompe el compromiso. Éste, sufre tal depresión que su madre hace que un tío paterno, dueño de una empresa de navegación fluvial a través del río Magdalena, le consiga empleo como telegrafista en Villa de Leyva. Para llegar a dicha población deberá recorrer el Magdalena en uno de los vapores fluviales y conocerá la majestuosidad del río y el bosque que lo rodea, así como la fauna que los habita. Cincuenta años después, al enviudar Fermina Daza, Florentino Ariza reanuda el cortejo hasta que ella lo acepta. La convence

de realizar el mismo viaje por el río Magdalena en una de las embarcaciones de la compañía que ahora dirige. El viaje revela el tamaño de la devastación que se ha hecho de los bosques y la degradación del río pero sella el amor entre ambos.

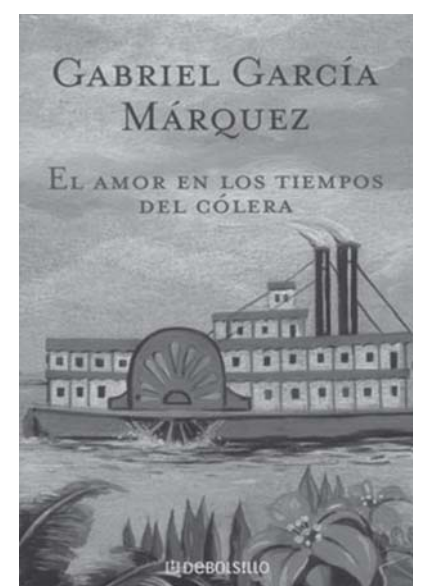
La lectura de esta novela permite al geógrafo y al no geógrafo, reconocer la transformación del paisaje en un ámbito muy específico. Ofrece las pistas para entender las razones de esta transformación y las consecuencias de la misma. *El amor en los tiempos del cólera* es un documento que también funciona como fuente de información geográfica. ◆

¹ John Steinbeck, *Las uvas de la ira*. México, Porrúa, 1998.

² Christopher Slater, en C. Pocock, *Humanistic Geography and Literature, Essays on the Experience of Place*. Londres, Croom Helm, 1981, p. 142.

³ *Ibid.*, p. 156.

⁴ Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*. Barcelona, RBA Editores, 1985.



◆ Imposible elegir

Cineclub Manuel González Casanova: *La venganza de Krimilda* / 19 de septiembre, 12:00 horas, Salas A y B.

Cineclub Manuel González Casanova: *El séptimo sello* / 3 de octubre, 12:00 horas, Salas A y B.

Conferencia: "Cartografía sentimental. Macro y micropolíticas del deseo y El diálogo Rolnik-Guattari, cartografías del deseo" / dicta: Suely Rolnik, participan: Mariflor Aguilar, Ana María Martínez de la Escalera y Marcela Gómez Sollano / 25 de septiembre, 11:00 a 13:30 horas, Aula Magna.

Mesa redonda: "Los retos del primer referéndum en Costa Rica" / participan: Exma. embajadora de Costa Rica, Gioconda Ubeda, Yamileth Ugalde Benavente, Rodrigo Páez Montalbán y Ricardo Melgar Bao, 26 de septiembre, 12:00 horas, Aula Magna.

Cátedra Libertador Simón Bolívar: "El conflicto en Oaxaca: el estado actual del movimiento popular" / 27 de septiembre, 17:00 horas, Salas A y B.

Mesa debate: "Medios y democracia en México" / participan: Carmen Aristegui, Carmen Lira, Julio Scherer, 8 de octubre, 17:00 horas, Salón de Actos.

Conferencia de Adolfo Vázquez Rocca / Presenta Zenia Yébez Escardó, 9 de octubre, 12:00 horas, Aula Magna.

"Cuarto Coloquio Internacional de Hermenéutica Analógica", 10 de octubre, mañana y tarde, Salón de Actos.

"Simposio de investigación dentro del Macroproyecto: Diversidad, cultura nacional y democracia en tiempos de la globalización: las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI" / participan: Ambrosio Velasco Gómez, Fernando Pérez Correa y Griselda Gutiérrez Castañeda, 16 de octubre, tarde, Aula Magna.

Reunión informativa para los candidatos al grado de maestro y doctor en pedagogía / 12 de octubre, 17:00 horas, Aula Magna.

• Presentaciones de libros

Revista *Asfáltica 4 "Disgregación"* / Presentan: Beatriz Escalante, Alberto Paredes, Iván Cruz, Ligia Pintado y otros / 17 de septiembre, 18:00 horas, Salas A y B.

Árbol de la vida de Rodolfo Naró / Presentan: José Ángel Leyva, Juan Pablo Vasconcelos y Juan Carlos H. Vera / 20 de septiembre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Ginés de Sepúlveda y su pensamiento imperialista / Presentan: Ambrosio Velasco Gómez, María del Carmen Rovira Gaspar, Virginia Aspe Armella, Carolina Ponce, Carlos Oliva, 24 de septiembre, 18:00 horas, Salas A y B.

Indios y cristianos. Cómo el Santiago español se hizo indio, de Araceli Campos y Louis Cardillac / 26 de septiembre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Apocalipsis de Adán, de Roberto Sánchez Valencia / 1 de octubre, 12:00 horas, Salón de Actos.

Por un mundo completamente diferente y liberador, de Isidro Serrano / Presentan: Carolina Grajales Valdespino, Julio César Flores Solís, Jorge Ortega Beltrán, Ángel Sandoval Hernández, y Enrique González Ruiz, 4 de octubre, 12:00 horas, Salón de Actos.

El rey Galaor (versión castellana de José Juan Tablada) / Presenta: Jorge Ruedas de la Serna, 5 de octubre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Versión al español del poemario: *Escarcha a medianoche y otros poemas*, de Samuel Taylor Coleridge, traducción de Mario Murguía y Ángel Corpus / presentan: Federico Patán, Aurora Piñeiro Carballeda, 8 de octubre, 17:00 horas, Salas A y B.

Rostros de este reino, de Raúl Renán / participan: José Luis Bernal, Marcela Palma y el autor, 9 de octubre, 12:00 horas, Salas A y B. ◆

◆ Balance

Las elecciones, la resistencia y la fuerza de la izquierda

MARIFLOR AGUILAR y CARLOS AGUIRRE
(Profesora del Colegio de Filosofía y alumno del CELA)

El 3 de marzo de 2007 salió a la luz pública, en el periódico *La Jornada*, el manifiesto "Vale la pena resistir". Dicho documento fue el tercero de los redactados por el Grupo Sur, un espacio en el que participan diversos académicos de izquierda interesados en generar propuestas para salir del actual laberinto político nacional.

En entrevista con *metate*, el filósofo, académico y miembro del Grupo Sur, Gerardo de la Fuente, compartió con nosotros su perspectiva en torno a temas relacionados con el llamado a resistir de dicho documento. Presentamos a continuación una versión resumida de esta interesante charla.

¿Cómo surge el Grupo Sur?

Somos un grupo que gira en parte alrededor de la revista *Memoria*, pero no sólo eso, nos juntamos porque se acercaba la toma de posesión de Calderón. Había una situación muy compleja en el país después del fraude y nosotros considerábamos que tenía que haber una salida para la izquierda. Esa fue nuestra primera preocupación, porque en ese momento López Obrador y el Partido [el PRD] habían dicho que no iba a tomar posesión Calderón y eso nos preocupaba mucho. Al aferrarse a esa demanda, la izquierda iba a hundirse muy rápidamente, porque seguramente Calderón sí iba a tomar posesión y no existían las redes como para evitarlo realmente. Por eso el eje del primer documento fue una salida abstracta, pero yo creo que bella. Decíamos que Calderón no tomara posesión, pero que no tomara posesión de las conciencias. Planteamos eso y que la izquierda tuviera la capacidad de vetar ciertas perspectivas, como lo de la industria energética. Ya vimos que no la tenemos mucho con la ley del ISSSTE, pero bueno, cuando menos el intento es crear realmente una fuerza de veto. Propusimos también la revocación del mandato, porque si hubo algo que hizo nacer al grupo es la noción de legitimidad... Este régimen requiere legitimidad y por eso necesitamos rehacer esa legitimidad, si es que no se tuvo.

¿Qué es la resistencia para el Grupo Sur?

Bueno, primero, significa justamente lo que dice el manifiesto; es decir, no conceder a cierto discurso que se ha puesto a aconsejar a la izquierda que reconozca al gobierno, porque si no dilapida un capital político. La resistencia en primer lugar a eso.

Es un asunto más largo y también lo discutimos mucho; desde hace tiempo hay una tendencia a caracterizar a cierta izquierda como gritona, plebeya, caótica, irracional... Pareciera que la izquierda siempre tiene que ser bien portada y por eso negociar, ser civilizada, moderna. Para nosotros, resistir significa enfrentar ese argumento en primer lugar. Probablemente, en un

régimen democrático, el que tú tengas el 50 por ciento de los votos implicará que alguien no pueda hacer ciertas cosas, pero en México eso no tiene ninguna implicación. Te pueden imponer la Ley del ISSSTE con descaro absoluto, igual que pueden hacer lo que les dé la gana, porque controlan las instituciones centrales del Estado... Resistir significa lograr que ese 50 por ciento de los votos realmente existan, pero la forma no es negociar... Este régimen no puede negociar nada, es absurdo.

¿Cuáles son las lecciones que se pueden extraer de esta coyuntura para la izquierda electoral?

Yo creo que la izquierda tuvo que haber pensado más seriamente que podía existir un fraude, el Partido de la Revolución Democrática no trabajó seriamente. La izquierda como que, a pesar de todo, no se acaba de tomar en serio la política. Hay un problema muy serio ahí... con una tradición antipolítica de la izquierda.

La izquierda necesita también ser consciente de su propia fuerza, ése también es un debate muy grande entre nosotros. Especialmente, en el segundo documento decíamos que la propensión autoritaria del régimen está aconteciendo por la fuerza de las izquierdas. Cuando se dio el fraude, esperábamos que Calderón actuara como actuó Salinas. Suponíamos que iba a haber de inmediato un gesto de compasión muy grande, un populismo amplio, pero la reacción de Calderón fue muy diferente: sacó al ejército a las calles, hizo nombramientos que desafían realmente a la sociedad. Digo, darle la Secretaría de Educación Pública a Gordillo o apoyar a los capos sindicados..., Calderón no puede creer que no nos damos cuenta...

Entonces, nuestro debate era ¿por qué actúa así el gobierno? Las respuestas fueron para dos lados. Un grupo dijo, lo hace porque tiene todas las riendas en la mano y el movimiento social es muy débil. La otra era no, lo hace porque no le queda más remedio, está acorralado en la parte de atrás del Estado, que son los hombres armados, y no le queda más que esa... Pero concluimos que no, que justo es la fuerza de la izquierda la que empuja al régimen a actuar así.

La izquierda suele no reconocer su propia fuerza. Claro, no es fácil que lo haga porque en las sociedades actuales la izquierda recibe un mensaje a través de los medios de comunicación y, cada vez que actúa, la imagen que le devuelven los medios es que está derrotada. La izquierda no parece tener medios propios para saberse a sí misma. Yo creo que ése es el mayor problema, el error de la izquierda fue no darse cuenta de su fuerza. Si el PRD se hubiera dado cuenta de su fuerza, probablemente hubiera tomado con más seriedad el proceso electoral. ◆

◆ Presencias

Maestra Beatriz Ruiz-Gaytán Fernández (1922-2007)

ANDREA SÁNCHEZ QUINTANAR
(Profesora del Colegio de Historia)

El pasado 19 de julio falleció en esta ciudad la maestra Beatriz Ruiz-Gaytán Fernández, lo que ha producido una honda consternación en amplios sectores de la Facultad de Filosofía y Letras, y otros de la UNAM en los que esta gran mujer fue muy querida y admirada.

Durante más de 42 años, la maestra Beatriz Ruiz-Gaytán Fernández fue profesora en la Facultad de Filosofía y Letras, en la licenciatura y el posgrado en Historia, donde obtuvo la categoría de profesora titular "C" definitiva, desde varios años atrás.

En su trabajo académico, la maestra Ruiz-Gaytán se distinguió siempre por sus conocimientos, su asiduidad, su enorme y brillante capacidad docente, así como por su dedicación a la investigación que hicieron que sus cursos fueran siempre muy demandados por los alumnos tanto de la licenciatura como del posgrado. Lo mismo sucedió con los muchos cursos y conferencias que impartió en diversas instituciones del país y del extranjero, así como en los congresos y reuniones académicas a los que asistió.

Dentro de su producción se encuentran varios libros, entre los cuales destaca una pequeña historia de la Facultad de Filosofía y Letras, así como el capítulo introductorio del volumen de conmemoración de los 70 Años de la propia Facultad, en la que presenta un bien fundamentado estudio de los inicios de esta institución dentro de la Real y Pontificia Universidad de México. Sus aportaciones a la historia de Hernán Cortés, la historia de España y

los antecedentes españoles de la conquista y colonización de América son reconocidos nacional e internacionalmente.

Son varios los premios y distinciones que recibió, entre ellos el reconocimiento otorgado por el rey de España. Entre los productos de su actividad académica se encuentran un gran número tesis de licenciatura y posgrado en historia que dirigió y llevó a buen término, así como en los jurados de exámenes profesionales y de grado, y en los comités tutorales en que participó.

Durante varios años colaboró, en representación de esta Facultad, en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (Ccydel), bajo la dirección del doctor Leopoldo Zea. Asimismo, participó como funcionaria en diversos cargos importantes dentro de la propia Facultad, siempre con eficacia y una gran sensibilidad y delicadeza en la resolución de problemas diversos, condiciones que también trasladó a sus alumnos, quienes le profesan cariño y gratitud.

Puede decirse que la maestra Ruiz Gaytán fue uno de los pilares de nuestra Facultad, particularmente en los momentos de crisis y tormenta que tan frecuentemente han azotado a nuestra Universidad, conservando siempre en alto su espíritu académico e institucional universitario.

Durante los dos últimos años, la maestra Beatriz sufrió una sensible merma en su salud, agravada por el fallecimiento de su esposo, don Salva-

dor Sanvicente. Ello disminuyó en cierta forma su productividad, pero no le impidió el cumplimiento de sus obligaciones académicas en la impartición de sus cursos, ni de su participación en sinodos, comités tutorales y en exámenes profesionales y de grado. En febrero de 2005, solicitó el beneficio de tres semestres sabáticos, de los que no disfrutaba desde 1987.

Paralelamente, entregó también sus afanes académicos y humanos a la Universidad Iberoamericana, donde fue profesora, consejera técnica y directora de la Escuela de Historia donde, al igual que en la UNAM, no desdén ni puso reparos al intenso trabajo, ni a los problemas cuya solución no siempre se orientaban en el mejor sentido de sus intenciones, siempre limpias y generosas. Ahí tuve contacto con Beatriz por vez primera, y si bien no tuve la suerte de ser su alumna en la UNAM, pude gozar del privilegio de su amistad, que se estrechó mucho más a lo largo de nuestra convivencia académica y humana en esta Facultad, donde fue mi orientadora, sobre todo en el conocimiento y la comprensión de esos antecedentes hispanos de nuestra historia, que son también constitutivos de nuestra identidad.

Sean estas líneas un modesto reconocimiento para honrar a quien nos entregó con su alta capacidad profesional, su gran calidad humana, su agudo sentido del humor y su presencia siempre pulcra y elegante, una gran riqueza que permanecerá siempre en este recinto. ◆

◆ Correo

ÉSTE ES UN espacio abierto a la comunidad de nuestra Facultad. Les invitamos a que nos escriban sus opiniones y sugerencias (máximo media cuartilla) a la siguiente dirección electrónica: meta_te@yahoo.com.mx, o directamente a la Secretaría Académica o a la Secretaría de Extensión Académica. ◆

◆ Rompecabezas

Dialéctica de la secularización: El debate Habermas-Ratzinger

Sergio Rubén Maldonado
(Alumno del Colegio de Filosofía)

El 19 de enero de 2004, en Munich, Alemania, tuvo lugar un hecho insólito para algunos medios académicos y culturales: el filósofo liberal Jürgen Habermas debatía en público con uno de los principales representantes de la Iglesia católica, el teólogo y entonces cardenal Joseph Ratzinger, hoy papa Benedicto XVI.

El tema a discutir era “las bases éticas o prepolíticas del Estado liberal”, es decir, si el Estado liberal secularizado necesita o no apoyarse en supuestos normativos prepolíticos, esto es, en supuestos que no son producto de un consenso y decisión democrática, sino que la anteceden y la hacen posible.

En su intervención, Habermas argumenta en favor de la autolegitimación del Estado liberal, pues sus procesos democráticos poseen dinámicas que suscitan el interés de los ciudadanos para la participación en los asuntos públicos. Sin embargo, aunque los fundamentos teóricos del Estado liberal sean sólidos, Habermas entiende que una *extrema secularización*, de la sociedad –por ejemplo, la lógica de mercado del capitalismo telemático– puede erosionar la participación ciudadana; por tanto, si bien en el plano teórico es factible la autolegitimación del Estado liberal, en el plano motivacional se estima necesario contar con las cosmovisiones de los ciudadanos creyentes y no creyentes, por tanto, propone entender la secularización como un proceso de aprendizaje entre el pensamiento laico de matriz ilustrada y las tradiciones religiosas, y esto porque las religiones pueden aportar fuentes de principios éticos que, “traducidos” al lenguaje de la razón, ayudarían a la cohesión solidaria entre los ciudadanos.

Éste es uno de los puntos en los cuales coinciden tanto Habermas como Ratzinger. Para el teólogo y actual pontífice romano, este proceso de aprendizaje debe realizarse a escala planetaria e intercultural, para poder salir del *impasse* ético actual, pues asistimos a una disolución de las evidencias éticas. Esto se da en un contexto en el que el poder de la tecnociencia, ya sea aplicada a los recursos bélicos o a la biomedicina, entraña graves riesgos. Si bien existe el peligro del fundamentalismo y el fanatismo religioso, también son igualmente inquietantes los estragos de las “patologías” de la razón; por ejemplo, la bomba atómica o ciertas prácticas biomédicas que pueden vulnerar y violar la dignidad humana.

Es por eso que también –según Ratzinger– se debe hacer una revisión sobre nuestras nociones de razón y racionalidad. Aquí el cardenal menciona algo que retomará en el famoso *Discurso de Ratisbona*: en el contexto de una sociedad multicultural de escala mundial y un pensamiento posmetafísico, la razón ilustrada así como el cristianismo, no pueden llevar a cabo un diálogo sin tomar en cuenta que “nuestra racionalidad laica, por más que pueda parecer evidente a nuestra razón educada al estilo occidental, no es comprensible para toda *ratio*, en el sentido de que, como racionalidad, encuentra límites en su intento de hacerse comprender”, por tanto, deben reconocer que aunque ambas tengan pretensiones de universalidad, “deben reconocer que sólo son aceptadas e incluso comprensibles en determinados sectores de la humanidad”. Por ende, para el debate multicultural sobre las cuestiones fundamentales del ser humano –del cual puedan sobresalir algunas evidencias éticas básicas–, se requiere que la razón occidental reconozca sus límites y aprenda a escuchar las tradiciones religiosas de la humanidad, de lo contrario, su radical secularización tenderá a convertirla en una razón autodestructiva.

Es significativo que este tipo de encuentros “insólitos” se realicen en Alemania: en realidad, este país cuenta con toda una tradición universitaria y cultural donde se integran la teología, la filosofía y otras disciplinas tanto humanistas como científicas. Esto tendría que interpelarnos. En México requerimos diálogos de altura que tomen en cuenta la diversidad cultural y religiosa. ¿De qué manera esta integración puede ser posible en nuestro país?

Los géneros dramáticos y su especificidad

Alejandro Cruz Domínguez
(Alumno de Servicio Social)

Una de las mayores dificultades con las que se encuentran los estudiantes y profesores de teatro de nuestro país actualmente, es con la poca cantidad de textos que de una manera formal y accesible, explican la esencia básica que compone la medula espinal de los géneros histriónicos.

Es así como un grupo de profesores, becarios y estudiantes de la UDLA (Universidad de las Américas), liderado por la doctora Norma Román Calvo, se dio a la tarea de crear el libro, *Los géneros dramáticos y su especificidad*, que es uno de los textos de mayor claridad y contundencia que han aparecido en los últimos años dentro de la crítica y estudios de teatro.

Durante su presentación, acontecida en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras, la autora explicó que éste es un libro cuyo nacimiento se debe al reclamo que un joven estudiante le hizo durante una ponencia y en el cual se manifestaba la inconformidad que varios estudiantes de teatro sufren por la falta de verdaderos textos que logren aclarar sus dudas acerca de la esencia de los géneros teatrales y qué es lo que los compone.

Pero para la autora éste es un libro que muy atinadamente hace su aparición en el momento más indicado. “Aparece sobre todo en una época en que la cultura de nuestro país se encuentra en una crisis de perspectivas y formalismos hacia la creación estética”.

La estructura del texto se compone de un prefacio elaborado por un académico francés, una introducción, siete capítulos, comentarios finales y, por su puesto, una extensa bibliografía en donde se releva el arduo trabajo que el grupo de la UDLA tuvo que padecer para su elaboración.

Cinco de esos capítulos están dedicados al estudio de los géneros teatrales que según sus autores son los fundamentales y los que suscitan mayor interés entre los estudiantes y los críticos de arte. Éstos son: tragedia, comedia, tragicomedia, melodrama y farsa. Pero más que una perspectiva personal de estos géneros, en realidad lo que el libro pretende es precisar rasgos que constituyen la médula invariante de cada uno de los géneros que se presentan y que le permiten al lector encontrar puntos de referencia para la resolución de las múltiples preguntas que se hacen los profesores, estudiantes y críticos de arte ante un fenómeno escénico específico.

Desde luego no siempre esto nos garantizará la construcción de imágenes y el diseño de una teatralidad con la que los espectadores se encuentren, se comuniquen y se conmuevan. Por lo tanto, para sus creadores, éste no es un libro de recetas, debido a que en el arte simplemente no existe nunca una receta que seguir.

Pero éstas no son las pretensiones principales de este volumen. Para la doctora, este libro debe ser tomado como un recorrido histórico y documental de patrones y cánones que son de agradable consulta para todo aquel que se interese en el estudio y la diversidad de los géneros teatrales. Es así como este libro cubre un campo enorme de referencias y definición que en muchos casos son el talón de Aquiles de los escritores de teatro a la hora de definir a que género pertenece aquello que escriben.

Sin embargo, para la autora y su grupo de creadores, este libro les reveló un amplio abanico de posibilidades con respecto a la investigación teatral, lo que en un futuro se puede traducir como la creación de un nuevo libro en el que se incluya todo aquello que no pudo ser abarcado en esta primera entrega.

Otra forma de aprender la historia

Alejandra López
(Alumna del Colegio de Historia)

Dice Galeano que para los navegantes con ganas de viento, la memoria es un puerto de partida. La historia, construida y reconstruida con base en la memoria, nos constituye y transforma día a día. Pero no sólo. Nosotros también la construimos y reconstruimos a ella.

Inicié mi carrera con muchas expectativas. Aprender los hechos del pasado era lo que quería hacer. Para qué, aún no lo tenía claro. Sólo estaba en mí la firme convicción de que saber de dónde veníamos podría cambiar en algo un presente que aparentemente no prometía mucho futuro.

Cuando entré a la Facultad, lo primero que me dijeron mis profesores fue que en la historia no había verdad ni objetividad. Oh sorpresa. ¿Y entonces qué? El paradigma de la historia está en crisis. En el mundo de la globalización, en donde todo se puede comprar, incluso la felicidad o la identidad, la relación de los sujetos con la historia parece ya innecesaria.

En una lógica de mercado, donde asirse a una ideología o a un sentimiento resulta absurdo, puesto que todo es efímero, vivimos, diría Frederic Jameson, en un presente perpetuo. Así, parece que, como no participamos en la construcción de la historia, como no nos reconocemos dentro de una sociedad o una cultura como un todo, el ámbito libertario del sujeto social está en el consumo y no ya en la producción. Cada quien es ya para sí mismo.

Ante esto, como humanistas y científicos sociales que somos, como sujetos de cambio, debemos aprender a ver la historia como aquello que nos constituye, que nos construye, pero que también hacemos día con día. La historia es un arma transformadora. La historia es aquella que nos enseña a caminar el mundo.

Como historiadores hemos decidido deslindarnos de las lindezas de la comodidad que da la certidumbre en los textos. Lo que he aprendido en estos salones de clase no se limita al método o a la teoría. He aprendido que la historia tiene horizontes mucho más amplios que los de las bibliotecas o los archivos, que la historia está en todo lugar y momento: en las costumbres, en las relaciones sociales, en la identidad misma de cada uno de nosotros. En un gesto, en una obra de arte, en un libro, en una palabra.

El estudio de las humanidades y las ciencias sociales ha sido delegado del campo de los conocimientos válidos, de los convenientes. Sin embargo, esta Facultad me ha enseñado que estos conocimientos tienen un sentido. Construyen nuestra identidad, y está en nuestras manos hacerla.

A pesar de que en nuestro colegio las visiones acerca de la historia son diversas, existe una que particularmente he decidido abrazar con amor: la historia como una ciencia social, la historia para compartir y aprender, la historia para construir un mundo diferente, la historia para aprender a ver al otro.

Lectura de la *Eneida*

Alejandro Cruz Domínguez
(Alumno de Servicio Social)

Para la doctora Martha Elena Maya, de La Asociación Mexicana de Estudios Clásicos, el estudio y la lectura de los doce libros que componen la *Eneida* es una de las mejores alternativas para comprender a fondo el espíritu creador y artístico del poeta romano Virgilio, que dedicó los últimos once años de su vida a la composición de este larguísimo poema épico que desde entonces ha sido considerado como una obra maestra de la literatura latina.

Esta vez, el espacio escogido para la presentación fue el Salón de Actos de nuestra Facultad, el pasado 18 de agosto, en donde la doctora Elena Maya estuvo encargada de explicar a los alumnos el mundo mítico y alegórico que se encuentra entre las páginas de la *Eneida*, y que debido a su extensión o al defectuoso trabajo de los traductores, en pocas ocasiones puede ser leída en su totalidad.

En la *Eneida* se nos cuentan las peripecias y aventuras que sufrió Eneas durante siete largos años, desde la caída de Troya hasta su victoria militar en Italia, mientras se encontraba buscando una nueva patria para fundar. Según la doctora Maya, en esta obra, Virgilio se propone describir su Roma ideal y, en cierto modo, prefigurar los acontecimientos de la historia romana.

En los primeros libros, Eneas huye de Troya con su anciano padre, Anquises, sobre sus hombros y su hijo Ascanio de la mano. Tiempo después, consigue reunir una flota y zarpa en las costas de África con los supervivientes troyanos rumbo a Tracia, Creta, Epiro y Sicilia. Allí, Dido, reina de Cartago, se enamora de Eneas y se suicida tras su partida. Sin embargo, en los últimos fragmentos que escribe Virgilio se cuenta cómo, tras atracar en la desembocadura del río Tíber, en Italia, Eneas da muerte a Turno, rey de los rútuulos, en una lucha por conseguir la mano de Lavinia, princesa del Lacio. Es así como, según Virgilio, el pueblo romano desciende directamente de Ascanio, fundador de Alba Longa, la ciudad que más tarde se convertiría en Roma.

Al referirnos al estilo en que está compuesta la *Eneida* es imposible no percatarnos de que el tratamiento de sus acciones está inspirado en las antiguas epopeyas griegas, a la manera de la *Iliada* y la *Odisea* de Homero. Virgilio también se inspiró en parte en el poema épico *Argonautica*, escrito por Apolonio de Rodas, poeta griego del siglo III a. C., así como en los *Anales*, del poeta romano Quinto Ennio, quien fue el primero en introducir el hexámetro dactílico en la poesía épica latina. Sin embargo, Virgilio está considerado también cómo un innovador de su tiempo, pues en la *Eneida* la musicalidad y la precisión técnica de su métrica se introduce de un modo tan sutil que su verso se ha considerado desde entonces como un modelo de perfección literaria. Es así como esta obra se nos revela cómo la primera gran epopeya literaria, debido a la altísima calidad de sus formas narrativas y por poseer algunos de los modelos más exactos de la conducta humana de todos los tiempos.



Ruth Zavaleta.

Viene de la página 1

instalación de la sesión, la presidenta de la mesa directiva daría un mensaje con las razones de su ausencia, delegando en el vicepresidente las facultades para que continuara la sesión y la entrega del informe, sin honores a la investidura presidencial y transmitiendo todo en cadena nacional.

Por otra parte, en sólo ocho minutos, Calderón entró en el salón de sesiones, entregó en la mesa directiva

◆ Punto de vista

Primer informe de gobierno: censura y vuelta al pasado

ELISABETTA DI CASTRO
(Profesora del Colegio de Filosofía)

va (no en la tribuna) su informe al vicepresidente de la Cámara de Diputados, emitió un brevísimo mensaje y se retiró. Con ello, la vieja ceremonia de los informes presidenciales quedó definitivamente atrás. Esto hay que verlo también como el resultado de un proceso entre cuyos antecedentes podemos mencionar al menos los siguientes: en su último informe, Miguel de la Madrid tuvo que soportar las reiteradas interpelaciones de diputados y senadores

del Frente Democrático Nacional que cuestionaban la legitimidad de las últimas elecciones; en sus diversos informes, tanto Carlos Salinas como Ernesto Zedillo tuvieron que ver diversas pancartas de protestas. Aunado a ello, habría que recordar, por ejemplo, que Ernesto Zedillo ya no hizo el recorrido en automóvil descubierto desde el Palacio Legislativo hasta Palacio Nacional en donde se daba el tradicional *besamanos*; o que, en su último informe, Vicente Fox

ya no fue a Palacio Nacional para colocarse la banda tricolor y de ahí salir al Palacio Legislativo de San Lázaro.

Sin embargo, a pesar del evidente deterioro, el poder todavía se resiste a reconocerlo. Frente a la deslucida entrega del informe en San Lázaro, el Poder Ejecutivo organizó para el día siguiente la emisión de un mensaje político desde el Palacio Nacional, tratando de recuperar

parte de la antigua ceremonia en la que se reflejaba el peso excesivo que tiene en nuestro país la figura presidencial. Pero, más allá de ello, la obligación constitucional de presentar al Congreso el informe se realizó este año de manera muy distinta, hecho que debería llevar a replantear la relación entre los poderes así como el papel que juegan los medios de comunicación en nuestra incipiente democracia. ◆

◆ Seminario

Coetzee: una literatura en el *borderline*

RAQUEL SERUR
(Profesora del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)

Viene de la página 1

manera al olvido en la academia y en las disquisiciones de los especialistas.

Una vez hecha la presentación, quisiera abordar el tema de la norteamericanización de la modernidad desde una perspectiva poco común. Desde la literatura de un autor de ficción como J. M. Coetzee, que aborda las formas de la vida moderna y escoge situar la trama, la anécdota y a los personajes mismos de su ficción en los extremos más negativos a los que esta vida moderna puede llegar. Quisiera comentar de él dos novelas notables por la calidad de su escritura y por la inquietud que produjo en mí su lectura.

Las novelas que quisiera comentar aquí son dos: *The Life and Times of Michael K* y *Waiting for the Barbarians*. En ambas novelas el escritor escoge un tono de alto dramatismo para comenzar, del que no descenderá para dar respiro o concesión alguna a sus lectores. Logra atrapar la atención desde la primera frase pero advirtiendo desde la misma que no pretende entretenernos ni mucho menos mostrarnos algún resquicio habitable dentro del mundo. Lo que persigue es más bien justo lo contrario, sugiere al lector que el mundo que él habita y al que supone habitable en tanto que vive en él, y en él trabaja, duerme, descansa, tiene hijos, etc. es un mundo que se ha vuelto ya insustentable, esencialmente hostil a la vida; le invita a instalarse imaginariamente en la vida que acontece en los márgenes de un proceso civilizatorio que está llegando a los límites de su posibilidad de existencia, una vida que invade ya y permea sutilmente el propio mundo del lector. Esos márgenes en los que vive la mayoría de la gente en este planeta y en los que pronto (como sugiere en *Esperando a los bárbaros*) sólo una minoría controlará

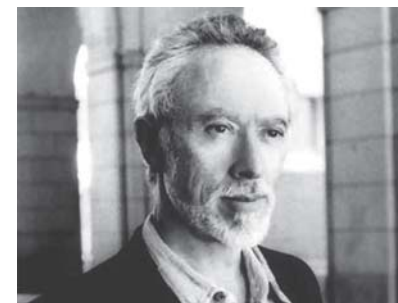
los espacios habitables para los "escogidos" de la especie humana, justificando esta barbarie mediante la calificación de "bárbaros" lanzada sobre todas las otras formas de ser humano que no son como ella. Por lo mismo, el tema de la frontera es uno de los principales temas que trabaja Coetzee, y de una manera tal, que nos produce escalofríos, deslumbrándonos al mismo tiempo con el tratamiento que hace de él mediante su capacidad de novelar.

Coetzee sugiere que en la modernidad del capitalismo desarrollado, uno de los temas más preocupantes, lo mismo para los seres humanos comunes y corrientes que para los Estados nacionales es el tema de la frontera en su más amplia acepción. Para los primeros, los migrantes, por una urgente necesidad de sobrevivir; para los segundos, los sedentarios, por una urgente necesidad de excluir. Coetzee se sitúa en el intersticio, en el *borderline* y explora la irracionalidad y la barbarie a la que esta confrontación de intereses contrarios e irreconciliables conduce.

En la primera novela, *La vida y la época de M. K.*, Coetzee aborda el tema de la frontera entre la vida y la muerte en un territorio atravesado por la guerra, en donde la noción de patria como casa propia no existe para los desprotegidos, para los "subhumanos". En donde una persona que ha nacido en un territorio y pertenece a una de las muchas generaciones que nacieron allí, necesita de un permiso especial para transitar en el territorio, para llevar a su madre a bien morir en su tierra natal. La enfermedad de la madre y su última voluntad de terminar sus días en el pueblo donde nació son el punto que encuentra Coetzee para crear a partir de él una de las alegorías más logradas de la literatura contemporánea.

K es la imagen viva del desamparo. Es un alma pura, un ser solitario, extraviado en un mundo en donde la hostilidad, la crueldad y la indiferencia prevalecen y en donde él sólo dispone del arma de la resistencia pasiva para enfrentarlo.

La frontera irreconciliable entre una visión del mundo y otra radicalmente opuesta se trabajan de manera alegórica en esta novela y, por lo mismo, K se transfigura simbólicamente en muchos miles y millones de Ks que viven de la ilusión de trabajar la tierra, de alimentarla y verla ofrecer sus frutos; mientras otros cientos de miles están ahí para impedirlos en nombre de una abstracción, del nuevo dios de los modernos que se llama Capital. Lo que hace Coetzee es correr el velo que cubre al presente y hacer que lo no está a la vista, lo que está bajo la superficie del presente, lo escondido, surja a la superficie. El desamparo de Michael K. y de su madre es el desam-



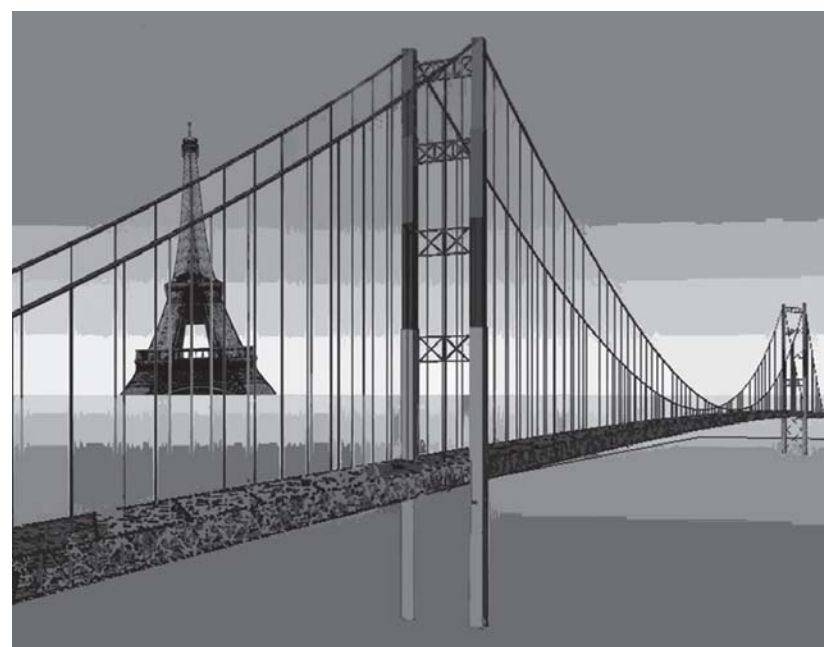
J. M. Coetzee.

paro en el que viven cientos de miles de personas en todo el Tercer mundo. La Sudáfrica del *apartheid* era tan sólo el modo más extremo en donde esta modernidad del capitalismo desarrollado se mostraba de manera más radicalmente atroz por la monstruosidad que significa una segregación consagrada institucionalmente. Es evidente que Coetzee estaba reflejando de manera oblicua lo que sucedía en la Sudáfrica de 1984, donde las fronteras entre blancos y negros se estaban viniendo abajo por los movimientos libertarios que tenían lugar en ese momento en su país.

La acción de la novela *Esperando a los bárbaros* se sitúa en la frontera de un imperio imaginario con un espacio exterior, la que atraviesan los bárbaros nómadas con el fin de vender algo o de trocarlo por medicinas. La situación

en la frontera es difícil pero clara. La frontera existe entre un territorio y otro, y tanto los de un lado como los del otro están conscientes de que las pequeñas incursiones bárbaras no son una amenaza para el Imperio sino más bien la ratificación de una relación de dominio establecida y "aceptada" por ambas partes.

Esta novela tiene en la obra narrativa de Coetzee un lugar especial. El autor formula en ella explícitamente una alegoría que se sugiere en sus otras obras de muchas maneras. Para Coetzee, el mundo occidental moderno encierra en su vida manifiesta un mecanismo infernal cuya función consiste en volver imposible la vida dentro de sus fronteras, en reprimir, deformar, acallar y anular todo intento humano de felicidad induciendo en los habitantes del mismo la convicción de que ese sacrificio es indispensable porque sólo él garantiza la acumulación de fuerzas que es necesaria para hacer frente a la amenaza que acosa desde el mundo exterior, poblado de bárbaros enemigos. Para Coetzee, el mundo occidental moderno es el verdadero imperio de la barbarie, de la negación de la vida civilizada, que se justifica a sí mismo adjudicando a la otredad del otro la función de amenaza para su seguridad, de "otredad enemiga", proyectando sobre él su propia barbarie y ubicándolo así como el "bárbaro" que debe ser mantenido a raya, como en el *apartheid*, o si no reprimido o en último caso aniquilado. ◆



◆ Mirilla

A la ofensiva de las transnacionales sólo se oponen algunas instancias fundamentales: la educación, la fuerza de la selección de las tradiciones..., y las cargas de sensualidad, humor y de relato que matizan la sobrevivencia.

Carlos Monsiváis